

PARAÍSO cercano

Los pájaros y el murmullo del riachuelo que atraviesa la finca se escuchan desde las ventanas de esta centenaria casa de molineros de Oubiña, en Cambados, rehabilitada para el turismo rural con el máximo respeto por su fisonomía original.



En la parte superior de la página, vista de la fachada principal de la vivienda, que data de 1.800 y ha sido reconstruida como casa de turismo rural. Sobre estas líneas, la fachada trasera y su patio enlosado.

TEXTO: SANDRA PENELAS
• FOTOS: JOSÉ L. OUBIÑA

La antigua casa de los molineros de Oubiña, en el municipio pontevedrés de Cambados, ha sido recuperada para el turismo rural gracias a una esmerada labor de rehabilitación y respeto por sus más de doscientos años de historia. La vivienda data exactamente de 1.800 y se encuentra en una zona completamente aislada, rodeada de verdes prados.

La finca, de más de dos mil metros cuadrados, cuenta con árboles autóctonos y es atravesada por el riachuelo en

cuyo cauce trabajaron en su día los dos viejos molinos de piedra y que todavía hoy se conservan.

La Casa da Muiñeira, como la han reabautizado sus nuevos propietarios, consta de cinco habitaciones con cama de matrimonio y desde todas ellas “se escucha la conversación de los pájaros y el constante correr del río”, promete su dueña, Maite Martínez.

Se rehabilitaron los muros de mampostería de la vivienda y el escudo de la fachada delantera, así como los dos patios enlosados. La casa respeta la fisonomía original, los pisos y los metros disponibles adaptando la distribución a las necesidades actuales. La planta baja,

ocupada antaño por los establos, alberga hoy el salón comedor con chimenea y la pequeña cocina, que dispone de todo lo necesario a pesar de sus cuatro metros cuadrados, así como la habitación adaptada para huéspedes discapacitados. Arriba, se encuentran los otros cuatro dormitorios con sus respectivos cuartos de baño.

Los propietarios optaron por un mobiliario de estilo colonial y fabricado con maderas nobles, a igual que la carpintería interior y exterior. Todos los techos son de viguería y la piedra se combina con algunas paredes pintadas.

Para el salón se adquirieron dos sofás de piel en color choco- ➔